

Familias, etnias y mestizaje en el pago de Arrecifes. Siglo XVIII

ADELA M. SALAS¹

Resumen

La campaña porteña era, durante el siglo XVIII, un espacio dinámico y la sociedad que la habitaba se fue modificando a lo largo del siglo. Los habitantes iban formando familias, la mayoría endogámicas pero también interactuaban entre las diferentes etnias, teniendo hijos, incorporando pautas laborales y adaptándose a vivir dentro de la sociedad hispano-criolla.

En este trabajo se utilizarán fuentes demográficas, tanto registros vitales como listas nominativas y se aplicarán los métodos propios de la historia de la población para conocer cómo eran las familias que habitaban el pago de Arrecifes en el siglo XVIII.

Se analizará con profundidad a la familia según su composición étnica, la endogamia, la relación entre las etnias tanto en los lazos sanguíneos como en los espirituales.

1 Grupo de Trabajo sobre Historia de la Población, ANH. Universidad del Salvador.

Palabras clave

Familias - Etnias - Mestizaje - Arrecifes - Baradero - Población

Abstract

During the eighteenth century, the Buenos Aires campaign was a dynamic space, and its society suffered many changes throughout the century. Its people started families, most of them were endogamous, but there was also interaction among different ethnic groups; they had children and they assimilated different working habits and they got used to live in a Hispanic-Creole society.

This work includes demographic sources, both vital records and nominative lists and population history methods are applied to get to know how were the families who lived in Arrecifes in the eighteenth century.

The family will be deeply analyzed taking into account its ethnic composition, the endogamy, the relation among ethnic groups taking into consideration their blood and spiritual bonds.

Key words

Families - Ethnic groups - miscegenation - Arrecifes - Baradero - Population

Introducción

La campaña porteña era un espacio dinámico y la sociedad que la habitaba se fue modificando a lo largo del siglo. Los habitantes iban formando familias, la mayoría endogámicas pero también interactuaban entre las diferentes etnias, teniendo hijos, incorporando pautas laborales y adaptándose a vivir dentro de la sociedad hispano-criolla.

En este trabajo se utilizarán fuentes demográficas, tanto registros vitales como listas nominativas y aplicarán los métodos propios de la historia de la población para conocer cómo eran las familias que habi-

taban el pago de Arrecifes en el siglo XVIII. Los padrones analizados son los de 1726-27 y el de 1744², mientras que los registros vitales son los de Bautismo y Matrimonio del período 1756-1765. Estas fuentes son incompletas, corresponden a un período proto-estadístico con serios errores de cobertura y de contenido, pero su comparación permite realizar un bosquejo de la sociedad que habitaba el pago.

Etnias y familias

A fines del siglo XVI comenzaron a instalarse los primeros pobladores en la campaña porteña, que hacia 1730 se dividió en seis pagos³ Uno de ellos, Arrecifes, incluía Cañada Honda, Arrecifes, Arroyo del Tala, Espinillo, Hermanas y Costa del Paraná. Tenía dos centros religiosos por un lado, cerca de la costa, la antigua iglesia de la Reducción de Santiago de Baradero⁴ y, por el otro, en el paso del río Arrecifes, la iglesia de San José. En ambos llevaron libros de registro de sacramentos desde el año 1756.

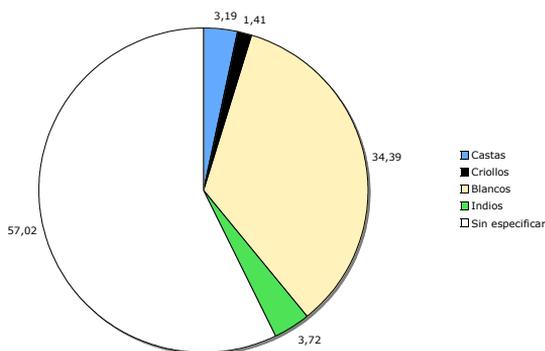
2 AGN, Padrones, 9-9-7-7(1726-1778). No he utilizado el padrón de 1778 porque su estructura no muestra las familias. He cotejado la fuente original con la editada por RAVIGNANI en *Documentos para la Historia Argentina*, T. X., Padrones de la ciudad y la campaña de Buenos Aires (1726-1810), Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1955 y no presenta errores. En ninguna de las dos se encuentra la parte del padrón de 1727 editado por FRANCISCO C. ACTIS, *Actas y documentos del Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1968, p. 68 y ss. y copiado por JORGE F. LIMA GONZÁLEZ BONORINO, *San Antonio de Areco. Población y propiedades. 1600-1852*, Buenos Aires, ANH, 2008, p. 169 y ss; desconozco dónde se encuentra su original, aunque se estima que sean documentos copiados por Actis de la Curia de Buenos Aires.

3 En 1730 se realizó la división de las parroquias, los seis pagos eran: La Matanza, Magdalena, Arrecifes, Luján, Areco y La Costa.

4 Para conocer más detalles de la Reducción, véase: ADELA M. SALAS, “La reducción de Santiago de Baradero 1615-1688”, *VI Congreso Argentino de Americanistas*, Buenos Aires, 2008. Los curas doctrineros no llevaron libros o éstos se perdieron lo que impide, tanto aquí como en Quilmes, un mejor estudio de la población indígena antes de la erección de las parroquias.

Hacia mediados de siglo la población media del pago era de 564 habitantes⁵ que correspondía a un 13% de la población rural de Buenos Aires. Así, según los datos aportados por el padrón de 1744, de los 564 habitantes, 194 eran blancos (34,39%), 21 indios, (3,72%) 18 castas (3,19%), 8 criollos (1,41%), y no he podido identificar la etnia de 322 habitantes (57,02%).⁶ El padrón sólo identifica 1 mestiza en San Pedro, aunque se puede considerar que la mayoría de los no identificados lo era.

Etnias en el pago de Arrecifes. 1744



En 1744, de los 194 habitantes blancos que vivían en el pago de Arrecifes, 104 eran varones (58,76%) y 80 mujeres (41,23%). La relación de masculinidad del grupo era alta: 142,5 si la comparamos con la general del pago: 118,65. Al dividir la población blanca por grupos de edades se percibe que la mayoría de varones eran adultos (66) mientras que la mayoría de mujeres eran jóvenes (44). En el grupo de jóvenes la relación de masculinidad es ligeramente baja (97,72), mientras que el grupo adulto es muy elevada (235,1). La relación de dependencia entre los blancos era de 1,05.

5 Según los cálculos estimados sobre el padrón de 1744.

6 Véase Gráfico: *Etnias en el pago de Arrecifes, 1744*.

Los indios que enumera la fuente son 21, 16 varones y 5 mujeres, mientras que los habitantes pertenecientes a castas sumaban 32, 12 varones, 9 mujeres y 11 sin identificación de sexo. En los grupos de indios y en el de castas pasaba lo mismo que con los blancos, la mayoría eran adultos. En el grupo indio la relación de masculinidad era mucho más elevada: 400, aunque este número hay que tomarlo con precaución por el subregistro que presenta el documento.

Cuando acercamos la lupa a los habitantes del pago se percibe que constituían familias sobre todo restringidas, aunque con el paso de los años iban creciendo el número de familias amplias.⁷

Endogamia y mestizaje

En el siglo XVIII, era muy común la endogamia en toda Hispanoamérica Colonial y se percibe claramente cuando estudiamos con detenimiento algunos de los pagos rioplatenses como La Matanza y Magdalena. Se dio entre las castas y también entre blancos e indios. Cada grupo prefería casarse entre ellos conservando su identidad y su patrimonio.⁸ Pero cuando se analiza el padrón correspondiente al pago de Arrecifes 1726-27 esto no puede comprobarse ya que son pocos los datos que da sobre etnias y sólo especifica un matrimonio indio-indio de Santiago. El padrón de 1744 también da pocos datos sobre endogamia. Sólo menciona 3 matrimonios en los que uno o los dos miembros

7 En 1726-27 el 91,56% de familias eran restringidas y el 2,43% amplias, en 1744, el 59,82% eran restringidas, el 34,82% amplias, el 4,46% troncales y el 0,89% múltiples.

Véase ADELA M. SALAS, "Aproximaciones a la familia y a la vida material en la campaña porteña (mediados del siglo XVIII)" en MÓNICA GUIRARDI y FRANCISCO CHACÓN JIMÉNEZ (ed) *Dinámicas Familiares en el contexto de los Bicentenarios Latinoamericanos*, CIEC, (CONICET-UNC) Córdoba, 2010, p. 309 y ss.

8 Este tema lo he desarrollado en ADELA M. SALAS, *El pago de La Matanza. Población y sociedad 1700-1765*. Buenos Aires, ANH-USal, 2006, p. 66 y 67. Véase también DAISY RÍPODAS ARDANAZ, *El Matrimonio en Indias: realidad social y regulación jurídica*, Buenos Aires, Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1977, p. 25 y ss.

son castas: uno mulato-mulata, otro mulato-india y un indio y sin especificar. Los libros parroquiales arrojan más luz sobre el tema: dejan ver la etnia de los habitantes del pago que confirma la endogamia marcada entre los grupos puros y se percibe la mayoría criolla, el “hijo de la tierra” nacido en el pago o en otras regiones cercanas.

En el *libro de Matrimonios de Arrecifes*, entre los 87 matrimonios registrados, en 8 ambos miembros eran negros, 2 eran entre indios, 2 entre criollos, 1 entre castas y 1 entre un indio y una negra esclava. Además, hay otros matrimonios en lo que el cura especificó la etnia de uno de los miembros.⁹ En el *libro de Matrimonios de Baradero*, sobre un total de 102 matrimonios, se registraron la etnia de 42. Cuando se analiza con detalle se ve cómo los negros esclavos se casaban entre ellos, al igual que los blancos, los indios y los miembros de castas. Éstos últimos solían también casarse con indios.

De los 42 matrimonios que se conoce la etnia de uno o dos miembros, 5 fueron entre negros esclavos, 4 entre indios, 3 entre blancos, 1 entre pardos libres, 1 entre mulatos libres, 1 entre castas, 4 indio-parda, 2 indio con negra esclava, 1 indio-mestiza, 1 indio-mulata, 1 pardo esclavo con india, 5 pardos libres con indio, 1 negro esclavo con indio, 1 pardo libre con casta, 1 casta esclavo con sin especificar, 1 pardo libre con sin especificar y 5 pardos libres con sin especificar. Además, hubo 1 matrimonio blanco-mestiza y 3 blanco-sin especificar.

El libro de *Bautismo de Baradero* aporta más información.¹⁰ Los curas clasificaron muchas veces a los padres y no a los recién nacidos. Teniendo en cuenta los datos aportados, tanto para los hijos como para los padres, se conoce solo el 31,25% (105 personas). Se consignan 2 blancos, 3 negros, 17 pardos, 37 pertenecientes a castas, 1 zambo y 32 indios, y los hijos de indio y sin especificar eran 13.

9 Hay matrimonios dónde se especificó sólo la etnia de uno de sus miembros: 1 indio, 1 pardo, 1 blanco, 1 moreno. Además, en otros dos matrimonios se especifica que uno de los miembros era criollo y hay otro matrimonio entre un criollo y un esclavo que, aunque no se especifica la etnia, supongo era de color. Esta fuente cuando habla de criollo significa nacido en el lugar.

10 Véase ADELA M. SALAS, “Natalidad ...*ob.cit.*, p. 37 y ss.

De los 336 párvulos bautizados en Baradero, 39 de ellos eran indios (11,60%) y si a estos se les suman los hijos de indio-sin especificar, los de indio- pardo y un hijo de indio-negra, 60 personas tenían componente indio. (17,83%).¹¹ Este porcentaje se debe a la fuerte presencia indígena por la existencia de la antigua Reducción que, evidentemente, no fue empadronada ni en 1726-27 ni en 1744.

Los bautizados de color eran 17 varones y 17 mujeres, de entre los cuales 2 varones y 4 mujeres eran libres. Los 34 corresponden al 10,11% del total de bautizados, cifra un poco más alta que en Magdalena¹² y superior al porcentaje que dan los padrones. Con esto se vuelven a demostrar los errores de cobertura de estas listas nominativas.

Se conocen las madres en todos los bautizados y los padres de 19 de ellos. Entre los 17 varones, había dos de ambos padres esclavos y tres con padres indios. Entre las mujeres, hay dos casos de padre y madre esclavas, uno con padre pardo libre y, entre las nacidas libres: una con madre parda libre y pardo esclavo, una con padre esclavo y madre parda y Tomasa, hija de Lorenza Aguirre, parda libre y de Pascual, esclavo pardo.¹³

Cabe destacar que, en los casos que ambos padres eran esclavos, pertenecían al mismo dueño: como las dos niñas de padres esclavos de don Ignacio de San Martín, un varón hijo de esclavos de Antonio Gutiérrez, otro de padres esclavos del capitán Cayetano Rodríguez y otro de padres esclavos de Catalina Alonso.¹⁴

11 Sobre los indios incorporados en Arrecifes véase: ADELA M. SALAS, "Indios incorporados a la sociedad hispano-criolla en la campaña porteña (primera mitad del siglo XVIII)" en CÉSAR A. GARCÍA BELSUNCE, (dir.), *El indio dentro de la sociedad hispano-criolla*, Buenos Aires, A. N. H., 2010.

12 En Magdalena para el período 1738-1765 era de 17,7%. véase CÉSAR A. GARCÍA BELSUNCE, *El pago de Magdalena. Su población. (1600-1765)*, Buenos Aires, A. N. H., 2003, p. 84.

13 AIJSUD, *Libro de Bautismos de Baradero*. .ob.cit., f. 26.

14 Además, la fuente nombra otros dueños de esclavos y esclavas: Catalina Castro, Don Joaquín de Andujar, Antonio Belén, Agustina Gutiérrez, Sargento Tomás Benavidez, Pedro Gómez, Felipe González de Arballo, Juan Rivera, Pedro Sosa, capitán Santiago Peñalva, Santuchos, Pascual Burgos, Basilia Arévalo, Míguel de Castro, Pedro

El libro de *Bautismos de Arrecifes* da datos escuetos de las etnias de los párvulos solo se consigna el nacimiento de un indio, un hijo de india y sin especificar y de un mestizo. Y, entre gente de color, hay cuatro nacimientos de negro y 22 de castas sin dar más detalles que ser hijos de esclavas.

Tamaño de familias y etnias

Al analizar las familias según el número de hijos menores de 14 años, en el padrón de 1744, se comprueba que, entre los blancos a mayor cantidad de familias eran encabezadas por jefes entre los 35 y 44 años y en este grupo era donde se concentraba la mayoría de los hijos (45,12%).

Al detenernos en el grupo de familias sin distinción étnica se comprueba que la mayoría estaba en el grupo encabezado por jefes de entre 25 y 34 años y que la mayoría de los hijos se concentraban en las franjas etarias de los padres de 25-34 y 35-44 años.

Había solo 4 familias de castas, dos cuyas cabezas son menores de 25 años y sin hijos y dos de 25-34 con un hijo cada uno. En cuanto a la información de las familias de indios el padrón sólo nombra dos familias una cuya cabeza tiene entre 25 y 34 años y otra cuya cabeza tiene 35 a 44 y sin hijos ambas.

Si agrupamos a la totalidad de las familias queda claro que los jefes tenían en su mayoría entre 25 y 44 años y que los hijos se concentraban en el grupo de jefes de entre 35 y 44 años.

Padrinazgo y etnia

Los lazos étnicos iban más allá de la familia, se extendían formando vínculos espirituales que se consolidaban en el momento de elegir padrinos para los hijos.

Garay, Nicolás Guevara, Tomás Antonio Olivera y Josepha Maldonado.

Los libros de Bautismo dan noticia de los lazos de padrinzago que han sido y siguen siendo un vínculo espiritual que muchas veces coincide con relaciones parentales, de amistad, vecindad o económicas. El acto sacramental sella un nudo entre la familia del bautizado y el padrino.¹⁵ Muchas veces, estos vínculos continúan durante toda la vida de los involucrados. Otras relaciones que se consolidaban con el bautismo –sea entre los padres del bautizado y sus padrinos (compadrazgo), “el refuerzo ...de relaciones previas -como suegros, consuegros y cuñados- y el cruzamiento de padrinzagos”¹⁶– sirven para conocer cómo se forman las redes sociales. En esa época no era obligatorio que fuesen dos los padrinos ni que, si fuese uno, el sexo coincidiera con el del bautizado. Mientras que en Baradero se puede ver la relación étnica entre padres y padrinos, en el libro de Arrecifes no se registró. En ambos libros se ve claramente la relación de parentesco entre unos y otros. En todo el pago la relación que más se constata es la de madre-madrina.

Al analizar el libro de *Bautismos de Baradero*¹⁷ con detenimiento surge que no se menciona el nombre de 60 padrinos y 42 madrinas pero en ningún caso se deja de consignar uno de los dos. Aparecen varios casos con padrinos indios o de color. A veces, todo el grupo –bautizado, padres y padrinos– coincide en la etnia, como el caso de Juana María, bautizada el 17 de abril de 1759, hija de Pedro y María, sus padrinos Joseph Cornelio y Juana María eran todos indios y vivían en la casa de Andújar.¹⁸ Además, hay seis matrimonios de indios que son padrinos, y

15 Para conocer la importancia del padrinzago en Magdalena véase CÉSAR A. GARCÍA BELSUNCE, *El pago...*, ob.cit., p. 158-165. y el artículo anterior de este autor: “Natalidad y Bautismos en el Pago de Magdalena (1738-1765)”, Separata de *Investigaciones y Ensayos* n° 42, Buenos Aires, ANH, 1992. Para saber que pasó en Brasil del setecientos véase: PAULA ROBERTA CHAGAS y MILTON SANCZYK FILHO, “Um método em questao, as “estratégias das elites em regiones periféricas do Brasil Seterentista” en MÓNICA GUIRARDI y FRANCISCO CHACÓN JIMÉNEZ (ed), *Dinámicas familiares...*, p. 218 y ss.

16 DANIEL SANTILLI, “Entre matrimonios y compadres. El parentesco como piedra fundamental de redes sociales en la campaña de Buenos Aires. Quilmes, 1780-1840” en *Ídem*, p. 174 y ss.

17 ADELA M. SALAS, “Natalidad y bautismo...ob.cit.

18 AIJSUD, *Libro de Bautismo de Baradero...*ob.cit., f. 5v. José de Andújar tuvo una

otros padrinos que ambos son indios pero no se conoce si tenían alguna relación entre ellos y el caso de Petrona Reyes india de 3 días cuyos padrinos fueron padre e hija, ambos indios de Baradero bautizada el 11 de enero de 1765.¹⁹ También hubo casos en que las etnias de los padres y los padrinos no coincidían, como el de Calixto, bautizado el 3 de febrero de 1763, de padre no conocido, madre india y padrinos pardos libres.²⁰ El libro de Bautismos da fe de la fluida relación entre indios y castas que se dio en la campaña porteña.

En la Iglesia de San José de Arrecifes era común tener dos padrinos, solo aparecen 39 sin padrino y 14 sin madrina. En ningún caso se deja de tener madrina o padrino y era más frecuente que se tuviera madrina que padrino. En esta fuente no aparecen las etnias de los padrinos por lo tanto no se puede ver la relación étnica entre padrinos y ahijados. En cuanto a la relación entre padres y padrinos la más común era la de madre-madrina (14), le sigue padre-padrino (3), padre-madrina (3) y no se encuentra, al menos con el mismo apellido, relación madre-padrino.

Aparecen en la fuente 5 bautismos en los que coincide el apellido de los padrinos. Las relaciones familiares se ven claramente en la fuente, por ejemplo el día 15 de julio de 1757 se bautizaron dos niños: Pedro Seberino Aguirre y Jerónimo Amarillo, de cinco y nueve meses respectivamente. El primero era hijo de Manuel Aguirre y Catalina Maldonado, el segundo lo era de Lázaro Amarillo y de María Martina Maldonado, estimo que las madres eran hermanas, los padres de cada uno de los niños actuaron como padrinos del otro.²¹

Padrinos y madrinas se repiten a lo largo de la fuente, o sea que era muy común tener más de un ahijado. También era común que matrimonios compartieran ahijados. Si bien los estudios sobre redes sociales

importante actividad religiosa en Buenos Aires. El obispo Malvar y Pinto le dio, desde Madrid, poder para gobernar la Diócesis. (1778). Además, era dueño de una de las fortunas porteñas y tenía en Espinillo una estancia y otra en Magdalena. Para conocer su biografía véase FRANCISCO AVELLÁ CHÁFER, *Diccionario Biográfico del Clero Secular en Buenos Aires*, T. I, 1580-1900, Buenos Aires, 1983, p. 85 y 86.

19 AIJSUD, *Libro de Bautismo de Baradero...*ob.cit., f. f. 37.

20 *Ídem*, f. 20.

21 AIJSUD, *Libro de Bautismos de Arrecifes...*ob.cit., f. 6.

se refieren, en su mayoría, a las élites, se puede comprobar en estas páginas que también eran muy comunes en otros sectores de la sociedad aunque, a veces, los motivos no fuesen los mismos que tenían los miembros de las élites.

Agregados

Las familias se ampliaban agregando parientes y no parientes para vivir con ellas.²² Para 1744, en Arrecifes habitaban 82 que corresponde al 13,57% del total de la población del pago.

Consideramos, como lo hiciera Carlos Mayo, que

no es fácil analizar las características de la agregación porque se basaba en relaciones informales, no escritas, entre el dueño y el agregado.²³

Teniendo en cuenta la clasificación realizada por García Belsunce, los agregados podían ser parientes o no. En general (La Costa, Luján, Magdalena, Cañada de la Cruz, La Matanza y Arrecifes), los no parientes superaban a los parientes, salvo en Cañada de Escobar en 1726 donde predominan los familiares.²⁴

Además, podían agregarse a un hogar o a la tierra. Los estudios realizados en los distintos pagos arrojan que era más común la agregación al hogar que a la tierra, salvo en casos en que eran más los segundos, como Las Conchas en 1744 y Luján y Cañada de Escobar en 1726.²⁵ En La Matanza, en 1726, el 73,7% lo eran a un hogar y sólo el 26,3% a la tierra. En 1744, los porcentajes no varían demasiado, mientras el

22 CÉSAR A. GARCÍA BELSUNCE y SUSANA R. FRÍAS (coord), *La Agregación en Buenos Aires (primera mitad del siglo XVIII)*, Cuadernos de Historia de la Población, 2, Buenos Aires, A.N.H., 2000.

23 CARLOS MAYO, "La polilla de los campos: los agregados", en *Estancia y Sociedad en la Pampa 1740-1820*, Buenos Aires, Biblos, 1995, p. 71 y 72.

24 CÉSAR A. GARCÍA BELSUNCE y SUSANA R. FRÍAS (coord), *La Agregación...ob.cit.*, pp. 20 y 45.

25 *Ídem*.

66% lo era a un hogar, el 34% lo era a la tierra.²⁶ En Arrecifes, todos los agregados son al hogar, aunque en Cañada Honda hay dos familias que no se sabe si son agregadas a la tierra o arrendatarias. Si se pone la lupa sobre los agregados de pago en cada una de las áreas en que se divide se ve que en Las Hermanas es dónde hay más (29) mientras que en la Costa del Paraná no aparece ninguno.

De los 22 agregados no parientes, 15 eran agregados por caridad y de ellos 9 son huérfanos, 4 habitaban en Las Hermanas y 5 en San Pedro. Entre estos agregados no parientes, había uno que llama la atención: “un indio de los cautivos pampas y que se llama Juan Joseph de catorce años”²⁷ agregado al capitán Bartolomé Ávalos, que vivía junto a su familia en Arroyo del Tala.

La fuente da pocos datos sobre la etnia de los agregados, solo se conoce la de 28 personas, entre las que se encuentran: 9 blancos –8 varones y 1 mujer–, 11 indios –6 varones y 5 mujeres–, 3 criollos –2 varones y 1 mujer–, 1 mulato, 1 mestiza, 2 pardos libres y una mujer de casta.

Esclavos

En la campaña porteña era muy común que la familia incorporara al hogar a esclavos. El padrón de 1726-27 no consigna a los esclavos para La Matanza ni para Arrecifes. En el primer pago, se enumera 15 personas de color repartidas entre dos propietarios, los capitanes Bernardino de Rocha y Domingo Bidela. Fueron los dos primeros en ser empa-

26 En 1721, en el Cabildo se considera que “hay en dichas estancias y chacras muchos indios, mestizos y mulatos libres arrimados a ellas...hacen daños en la sementeras y ganado ajeno” *A. E. C. B. A. T. IV*, p. 712. Y, nueve años después, habla de “los muchos forasteros y vagabundos que hay en ellos” designando al capitán Don Juan de Alsa con amplia facultad para ir contra ellos. *A. E. C. B. A., T. VI*, p. 178. Estos ocupaban tierras sin consentimiento de sus dueños, los consideramos vagabundos y no específicamente agregados.

27 AGN, *Padrones*, ob.cit, f. 2.

dronados y tal vez por ello su gente de servicio fue tan detenidamente consignada. Cuando el empadronador censó a los otros 8 propietarios que tenían gente a su cargo, no detalló ni la cantidad, ni el color, ni la condición y sólo mencionó que había “gente de servicio.” En Arrecifes, sólo se nombra un negro cabeza de familia que habitaba con su mujer, sus tres hijos y cuatro hijas. En Magdalena era dónde había mayor cantidad de esclavos, 86 negros y 29 pardos,²⁸ cantidad que se redujo hacia 1744 cuando se cuentan 20 negros y 56 pardos.²⁹

El padrón de 1744 para Arrecifes enumera 13 esclavos repartidos entre 7 propietarios, lo que da un promedio de 1,85, pero la distribución no era equitativa, mientras que el capitán Luis González, hacendado de Espinillo, tenía 9³⁰, la viuda Agustina Irala, hacendada en tierras ajenas en San Pedro, tenía una esclava mulata de 22 años.³¹

Entre el propietario y el esclavo se establecía, muchas veces, una relación afectiva, tanto que muchos dueños llegaban a otorgar la manumisión³². Así, Nicolás Barragán decidió dejar libre a su esclava mulata Nicolaza, madre de 3 hijos. El mismo dueño confirmó que había recibido de otro mulatillo 100 pesos como adelanto para su libertad.³³ Esta relación, tan fuerte, se comprueba al analizar al grupo de adultos bautizados que comprendía a gente de color y esclavos y algún indio converso, lo que muestra una preocupación de los dueños en incorporar a sus esclavos a las prácticas y creencias cristianas.

Durante el período analizado hubo un total de 15 adultos bautizados en Baradero (4,16%), 9 varones y 6 mujeres, todos esclavos. Cuatro de

28 CÉSAR A. GARCÍA BELSUNCE, *El pago...*ob.cit., p. 243.

29 *Ídem*, p. 244.

30 “Padrón de 1744” en AGN, Padrones, 9-9-7-7 (1726-1773), f. 4v. Tenía como esclavos a Pedro de 24 años, a dos negros Joseph de 20 y de 40 años, a Enrique mulato de 9 años, a Matías mulato de 4 años, a Petrona mulata de 12, a María mulata de 6 años, Gertrudis mulata de 2 años y Pedro de 20.

31 “Padrón de 1744”, *ob.cit.* f. 3v.

32 Era frecuente la manumisión de esclavas embarazadas por sus amos. Véase JOSÉ MARÍA MARILUZ URQUIJO, “El horizonte femenino porteño de mediados del setecientos” en *Investigaciones y Ensayos*, N° 36, Buenos Aires, A. N. H., 1988, p.76.

33 A. G. N., *Tribunales*, IX-40-4-3.

ellos provenientes de Angola, los demás sin especificar. El registro enumera ocho negros y cuatro negras y los demás sin datos. Solo uno de los bautizados aparece con apellido: Manuel Blanco, el mismo de su madrina Ana Blanco³⁴, tal vez su dueña ya que no aparece específicamente consignado. Tanto ella como Francisco Javier Gutiérrez son padrinos de dos esclavos bautizados el mismo día.³⁵ Dos esclavos se registraron sin padrinos, mientras que seis sin madrinas.

Los dueños de esclavos se interesaron en incorporarlos a la Iglesia mediante el sacramento. Ellos eran: Fernando Rodríguez, Bernardo Ontiveros³⁶, Antonio Fernández, Felipe González de Arballo³⁷, José Rivero, Domingo Belén³⁸, cada uno con un esclavo, Basilia Arévalo dueña de dos esclavas y Juan Ignacio de San Martín³⁹ dueño de seis esclavos varones bautizados todos el día 25 de noviembre de 1764.⁴⁰

En Arrecifes, durante el período estudiado, hubo un total de 9 bautizados adultos (3%), 7 varones y 2 mujeres. Uno de ellos era un indio, Baleriano, “hijo de infieles”, mientras que todos los demás eran esclavos. Cuatro de éstos eran negros, 3 de Angola, los otros 4 eran de color.

34 AIJSUD, *Libro de Bautismos en Baradero...*ob.cit., f. 13.

Ana Blanco nació en 1737. Hija de Juan José Blanco, labrador pobre censado en 1744 en el Rincón de San Pedro. RAÚL A. MOLINA, *Diccionario Biográfico de Buenos Aires, 1580-1720*, Buenos Aires, A. N. H., 2000., p. 115.

35 El otro esclavo fue llamado Francisco y tenía 20 años.

36 Su padre Juan nació el 20 de septiembre de 1695 y heredó de su padre una estancia “la de arriba” en Magdalena, Véase RAÚL A. MOLINA, *ob.cit.* p. 594.

37 José Domingo, nacido en Tucumán en 1704. Empadronado en Dos Hermanas en 1744. Casado con María Trellez en Dos Hermanas en 1718. Tenía un sobrino en su compañía: Valentín de Castro. Sus hijos fueron Felipe nacido en 1742, Gerardo, nacido en 1728 y Cecilia nacida en 1736. RAÚL A. MOLINA, *ob.cit.*, p. 59.

38 Nacido en 1733. Hijo de Antonio Belén, censado en Arroyo del Tala en tierras de Quintana y casado con Juana Álvarez. Tuvo dos hermanos: Basilio, 1736 y Faustino 1742. Raúl A. Molina, *ob.cit.*, p. 104.

39 Véase RAÚL A. MOLINA, *ob.cit.* p. 699.

40 AIJSUD, *Libro de Bautismo de Baradero...*ob.cit., f. 33.

Tres de ellos, Domingo, Francisco y Antonio aparecen, junto con otros 6 negros y 1 mulato en la Sucesión de Juan Ignacio de San Martín con 40 años más o menos, o sea que para el momento del bautismo tenían 20 años aproximadamente. AGN, *Sucesiones*, leg. 8413.

Cuatro esclavos llevan el apellido de sus dueños, Francisco Cárdenas, Simón y María Juárez y Tomás Funes.

Los dueños de esclavos eran María de los Ángeles Suárez, Domingo Juárez, Isabel de Ruíz, Dominga Funes, el matrimonio de Marcos Muñoz y Josepha Díaz, y María del Tránsito Juárez.

Palabras finales

A medida que avanzan las distintas investigaciones sobre la población de la campaña porteña en el siglo XVIII, se van conociendo cada vez más a las familias y sus componentes.

Para saber las características étnicas de los pobladores es necesario hacer un análisis exhaustivo de las fuentes. En todas ellas aparece un mestizaje que subyace a toda la población. La comparación de las fuentes revela que las listas nominativas no incluyeron a los indios reducidos y que no hubo una anotación detenida de los miembros de castas. Para profundizar en el conocimiento de las etnias de los pobladores es necesario detenerse en el estudio de los registros vitales. Es en ellos donde aparece con claridad la endogamia, siendo los registros de bautismo la fuente más rica ya que involucraban a mayor cantidad de personas.

En cuanto al tamaño de las familias, los blancos tenían más hijos menores de 14 años viviendo con ellos. Las familias de indios y castas, tenían jefes más jóvenes y menos cantidad de hijos menores de 14 años viviendo con ellos.

Los lazos étnicos iban más allá de la conformación de familias, se extendieron en la conformación de vínculos de padrinzago.

Las familias que tenían pocos hijos solían sumar agregados y esclavos y en el transcurso del siglo disminuyó la cantidad de hijos por familia y aumentó la cantidad de agregados, sobre todo parientes. En cuanto a las etnias de los agregados, se tienen muy pocos datos aunque se puede ver que eran miembros de distintos grupos étnicos. Los esclavos se iban integrando al hogar y tuvieron una relación muy fuerte con el dueño.

Indios y castas tuvieron un papel muy importante en el pago. Ambos se incorporaron a la sociedad hispano-criolla incorporándose a las prácticas cristianas sobre todo en la participación del sacramento del Bautismo, sea como bautizado o como padrino.

Así, cada etnia conservaba su identidad pero también, al mismo tiempo, interactuaba con las demás. *é*